



# A la luz de la Palabra

Diócesis de Caldas / Animación Bíblica de la Pastoral

*Lectio Divina V DOMINGO*

*Tiempo Pascual*

3 de Mayo del 2026

HCH. 6,1-7/ SAL. 32,1-2.4-5.18-19/ 1P. 2, 4-9/ JN. 14, 1-12

## Invocación al Espíritu Santo

Ven, Espíritu Santo, ilumina mi mente para comprender tu Palabra y abre mi corazón para acogerla con humildad. Haz que no escuche solo con los oídos, sino que tu voz transforme mi vida. Dame docilidad para dejarme guiar por ti y valentía para vivir lo que hoy me pides. Amén.

## I. LECTIO: ¿Qué dice el texto?

### Del Evangelio Según San Juan (14, 1-12)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «No se turbe vuestro corazón; creed en Dios y creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si no, os lo habría dicho; porque me voy a prepararos un lugar. Cuando vaya y os prepare un lugar, volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy yo, estéis también vosotros. Y adonde yo voy, ya sabéis el camino». Tomás le dice: «Señor, no sabemos adónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?». Jesús le responde: «Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí. Si me conocéis a mí, conoceréis también a mi Padre. Ahora ya lo conocéis y lo habéis visto».

Felipe le dice: «Señor, muéstranos al Padre y nos basta». Jesús le replica: «Hace tanto que estoy con vosotros, ¿y no me conoces, Felipe? Quien me ha visto a mí ha visto al Padre. ¿Cómo dices tú: “Muéstranos al Padre”? ¿No crees que yo estoy en el Padre y el Padre en mí? Las palabras que os digo no las digo por mi cuenta; el Padre, que permanece en mí, él mismo hace las obras. Creedme: yo estoy en el Padre y el Padre en mí; si no, creed por las obras. En verdad, en verdad os digo: el que cree en mí, también él hará las obras que yo hago, y aún mayores, porque yo me voy al Padre».

### Palabra del Señor

### Preguntas para construir el texto

- ¿Qué te dice Jesús sobre la inquietud o el temor del corazón?
- ¿Qué promete Jesús que hará antes de volver por ti?
- ¿Qué le pregunta Tomás y qué le responde Jesús?
- ¿Qué le pide Felipe a Jesús y cómo le responde Él?



DIÓCESIS DE CALDAS

Jesús comienza con una invitación que toca lo más profundo del corazón humano: “No se turbe tu corazón”. Él sabe que la vida está llena de incertidumbres, de momentos en los que no entendemos lo que pasa, de situaciones que nos sobrepasan. No habla desde la teoría, sino desde la cercanía. Por eso no dice simplemente “no tengas problemas”, sino “confía”. La fe aparece aquí como un ancla que sostiene el corazón cuando todo parece moverse.

Luego Jesús habla de la casa del Padre y de las muchas moradas. Esta imagen no es solo una promesa para después de la muerte, sino una afirmación de que tu vida tiene un destino, un sentido y un lugar en Dios. No eres alguien perdido en el mundo. Jesús mismo prepara ese lugar para ti. Eso significa que tu historia, con sus luces y sombras, está siendo acompañada y sostenida por Él. Incluso cuando no lo ves, Él va delante abriendo camino.

La pregunta de Tomás refleja muchas de nuestras propias dudas: “¿Cómo podemos saber el camino?”. Y la respuesta de Jesús es clara y directa: “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida”. No se trata de aprender muchas cosas, sino de vivir una relación. Seguir a Jesús implica mirar cómo Él actúa, cómo ama, cómo perdona, cómo confía en el Padre. El camino no es una idea, es una persona viva que camina contigo.

Cuando Felipe le pide que le muestre al Padre, Jesús responde con cierta tristeza: “¿No me conoces?”. Esto nos hace pensar que muchas veces también nosotros estamos cerca de Jesús, escuchamos su palabra, participamos en la vida de fe, pero aún no terminamos de reconocerlo en lo cotidiano. Jesús nos revela que Dios no es lejano: quien lo ve a Él, ve al Padre. Es decir, en cada gesto de amor, en cada acto de misericordia, allí se hace visible Dios.

Finalmente, Jesús lanza una afirmación que puede parecer sorprendente: quien cree en Él hará obras como las tuyas, y aún mayores. Esto no es una exageración, es una misión. Jesús confía en ti, en que puedes ser instrumento de su amor. Tus manos pueden consolar, tu palabra puede animar, tu presencia puede llevar paz. La fe no es pasiva, es dinámica: te impulsa a actuar, a transformar, a hacer presente a Dios en medio de la vida diaria.

Así, este Evangelio no solo consuela, también compromete. Jesús te invita a confiar, a seguirlo y a actuar. Te asegura que no estás solo, que tienes un destino y que tu vida puede ser un reflejo del amor de Dios. Y todo comienza con una decisión sencilla pero profunda: dejar que tu corazón deje de inquietarse para empezar a confiar.

---

## II. MEDITACIÓN: ¿Qué me dice el texto?

- ¿Qué inquietudes están turbando hoy tu corazón?
- ¿Realmente confías en que Jesús tiene preparado un lugar para ti?
- ¿Estás siguiendo a Jesús como camino en tus decisiones diarias?
- ¿Qué obras concretas podrías hacer para reflejar a Dios en tu entorno?



### III. ORACIÓN: ¿Qué le digo a Dios orando desde el texto?



*Señor Jesús, muchas veces mi corazón se inquieta y pierdo la paz por tantas cosas. Hoy quiero confiar en ti, creer que tú tienes un lugar para mí y que mi vida está en tus manos. Enséñame a seguirte como camino, a vivir en la verdad y a caminar con esperanza.*

*Hazme instrumento de tu amor, para que mis acciones hablen de ti y otros puedan encontrarte. Amén.*

---

### IV. CONTEMPLACIÓN: ¿Cómo interiorizo el mensaje?

Permanece en silencio. Imagina a Jesús que te mira con amor y te dice: **“No se turbe tu corazón”**. Repite lentamente en tu interior: **“Jesús, tú eres mi camino”**.

Deja que esa frase repose en tu corazón.

---

### V. ACCIÓN: ¿A qué me comprometo?

Hoy vas a realizar un acto concreto de confianza en Dios: entregarle una preocupación específica en la oración y actuar con paz en lugar de angustia. Además, haz una obra sencilla de amor (una ayuda, una palabra, un gesto) como signo de que quieres caminar con Jesús.



DIÓCESIS DE CALDAS